

prestigios industriales, la de permitir la entrada en él sin gravamen alguno de los vinos malos de toda procedencia y su consiguiente reexpedición sin certificado de origen, matando así la industria y la riqueza que de modo tan inconsciente y sin otra mira que la del mando a ultranza, tratan hoy de poner en sus manos los que encubren sus bastardos propósitos bajo los pliegues de la histórica bandera por todos conceptos digna de respeto, del antiguo partido Liberal.

Valdepeñas 26 de Abril de 1923.

Ramón Díez de Rivera y Casares

Marqués de Huétor de Santillán.

Manifiesto del señor Marqués de Huétor

El notable manifiesto que el Excmo. Sr. Marqués de Huétor de Santillán ha dirigido a los electores, del distrito Almagro Valdepeñas, ha sido justamente elogiado.

Empieza el señor Marqués significando a todos su eterna gratitud, por las grandiosas manifestaciones de respeto y cariño que entusiasta y espontáneamente rindió Valdepeñas al excelentísimo señor don José Sánchez Guerra, con motivo de la venida a esta Ciudad del ilustre jefe del partido conservador, de quien recibió el encargo de traernos, con su reconocimiento, sus recuerdos y sus saludos.

Valdepeñas no olvidará jamás el alto honor que con su visita le ha dispensado el señor Sánchez Guerra, del que está agradecidísima esta hidalga Ciudad y conservará eterna memoria.

Los valdepeñeros tienen todas sus esperanzas en el caudillo ilustre del partido conservador, y en quien ya fué su representante en Cortes, señor Marqués de Huétor, para acabar con las postergaciones, injusticias y humillaciones a que ha estado sometida esta heroica Ciudad.

Una nota amarga, dice el señor Marqués, empaña la satisfacción que siente al verse de nuevo entre nosotros, y esa nota es el haber sido denunciado, ante una autoridad judicial del Distrito, por haber puesto a disposición del presidente de la Junta de plagas, de uno de estos pueblos, unos metros de valla y unas cajas de gasolina, que adquirió de su bolsillo particular y entregó sin pedir clase alguna de prestaciones.

El candidato liberal señor Ugarte, lejos de corresponder como el candidato conservador, a las reiteradas excitaciones que la prensa de la provincia dirigió a los candidatos, para que adquiriesen valla y gasolina, encuentra sin duda más noble, más merecedor de gratitud y alabanza, denunciar al Marqués de Huétor por un hecho que ninguna persona honrada reputará pecaminoso.

Cree el señor Marqués, y creemos los habitantes de esta Ciu-

dad noble y caballerosa, que aún en las contiendas más enconadas se hace preciso calzar el guante blanco.

El desesperado esfuerzo de unos cuantos que a todo trance y sin reparar en procedimientos, pretenden imponerse a la voluntad de los más numerosos, más capacitados y más aptos, no dará la investidura de diputado, a quien penetró a sangre y fuego en este Distrito, destituyendo Ayuntamientos, incapacitando Concejales, sembrando la discordia, acaudillando a quienes presentaron falsas denuncias, sin traer otra bandera de combate que la libre entrada de vinos adulterados en Valdepeñas.

No debe representar a Valdepeñas, patria del rico vino, quien, como el señor Ugarte, al derribar el análisis de los vinos forasteros, a su entrada en Valdepeñas, acabará con la fama de nuestros vinos y traerá la ruina de esta Ciudad.

Cabos sueltos

De *La Tierra Hidalga*, de Almagro, correspondiente al día 28 de Abril:

«En nuestro Municipio se celebró el miércoles una reunión de primates para tratar «de los votos». Con antelación rompió su bronca voz el cencerro del cabildo, y acudieron los rebaños. Se nos ha dicho que con una exquisita imparcialidad, se recomendó la candidatura del señor Ugarte, padre amoroso que nos ha sufragado la pertenencia del solar-escuelas. Total, que ofrecimos nuestras lentejas primogénitales por ocho mil quinientas pesetas. ¡Pobrucoos!»

¿Denunciaría el señor Ugarte lo de las ocho mil quinientas pesetas?

Del mismo periódico:

«Desahogos bilbainos»

El manifiesto de Ugarte con asombro hemos leído... Al paciente ciudadano le llama «elector sencillo» «inconsciente», y otras varias lindezas por el estilo... —¿Señor: no hay derecho a esos desahogos... *bilb.inos!*

Dice *El Defensor*, de Almodóvar del Campo:

«El acta de Aldea, de Aldea del Rey la tienen comprada de muy mala ley... La tienen comprada de un modo indecente.

¡Con el dinerillo del contribuyente!

El acto del acta del pueblo de Aldea, el pacto que pacta es cosa tan fea,

que en este momento, diez de la mañana... ¡me c... en Fomento, en Inza y en Llanal...»

¿Repartirían credenciales?

En Valdepeñas a última hora, colocaron a varios cientos de personas.

En Valdepeñas acaba de repartirse una circular, anunciando que en breve saldrá a luz otro periódico, *Voz Regional*.

Dice entre otras cosas:

«Otro problema nuestro es que no se confundan en el mercado los vinos de otros pueblos con los de aquí; y para eso se impone que sea aprobado por quien corresponda el impuesto de análisis a los vinos forasteros, que viene a colocarlos en un plano económico que no le deja margen al industrial desaprensivo para utilidades que son inmorales porque suponen un engaño ya que exportan vino forastero con marca de aquí.

Esa campaña, os prometo sostenerla briosamente, y si en ella encuentro algún bilbaino, tened en cuenta que para mí será lo mismo que si encuentro un zamorano.

En esta ocasión sobre los particulares de un bilbaino o de un zamorano, están los generales de mi pueblo.»

Firma la circular don Cayetano Molina.

De la propia circular:

«Vosotros que me conocéis, sabéis de sobra que mi ideario no es reaccionario y por lo tanto, no son sospechosas mis afirmaciones; pero yo nacido en este solar, solo admito la Religión Católica, que es la que nuestros padres nos enseñaron, y al regresar a él, me encuentro con que se ha desarrollado un movimiento evangélico, vulgarmente denominado protestante, no se si calvinista o luterano, presbiteriano o de cualquier otra de las múltiples tendencias que integran el protestantismo; y eso conviene extirparlo de aquí, de la única forma que yo admito la extirpación, medicinalmente.

Y os digo medicinalmente, porque yo he de suscitar polémicas con los dignos pastores evangélicos, yo les he de rogar que a la faz del pueblo, en sitio público, acudan conmigo a una controversia, y de esta forma caerá la venda que cubre tupidamente los ojos de los infelices que sin causa justa, abandonaron una religión de propios, cambiándola por otra de extraños.»

A la hora de entrar en prensa, este número del periódico, no hay datos concretos sobre el resultado de la lucha electoral en este Distrito.

Foot-Ball

Ciudad Real

La Sociedad Concepción F. C. ha conseguido tener un magnífico campo de futbol, gracias a su entusiasmo y perseverancia por este higiénico deporte y al auxilio económico que le ha prestado el Ayuntamiento a instancia del Comité Provincial del que es celoso presidente don Miguel Pérez Molina.

Dicho campo está situado frente a la Granja Agrícola y cerrado por valla de alambre; mide 105 metros de largo por 70 de ancho, mas una faja de 3 de anchura en todo su derredor para que los jugadores no tengan obstáculos de ningún género, y en la que se establecerá el servicio de sillas para el público que quiera presenciar los partidos con mayor comodidad.

POETAS VALPEÑENSES

La labor de Cajal

Por precepto legal, un sabio cesa,
En su cargo oficial, lleno de gloria,
Dejando como estela a su memoria,
La antorcha de su luz sobre la mesa.
Higiene y profilaxis fué su empresa,
La lente y el reactivo su oratoria,
Llevando cual caudillo a la victoria,
La vida en que el microbio hizo su presa.
Genio investigador, remonta el vuelo
Cual águila caudal, siempre fecundo,
Su ciencia rasga de lo ignoto el velo
«Su» célula nerviosa asombra al mundo;
Y sublime al trazar el fiel esquema,
Su frente nimba de inmortal diadema

A la señorita X.

¡Cuánto sufre el amante con la ausencia;
Siempre pensando en ver a su adorada!
¡Y cuánto que disfruta con su amada
Estando de su imagen en presencial!
Aspirando el perfume de su esencia,
Teniéndola a su lado colocada,
O ansiando llegue la hora señalada
Para verla y hablarla con vehemencia.
Mas si tanto disfruta aquel amante
Que de su dulce dama está presente,
Mucho más sufre el que cual yo anhela.
Está de su mayor tesoro ausente,
Exaltado mi seno palpitante.
Cuando espero sus cartas impaciente.

A la misma

No me espanta el rugir de fuerte viento
Ni me espanta la mar enfurecida,
Ni me espanta materna despedida
Para marchar de guerra al campamento.
No me espanta el temblar del firmamento,
Ni en el desierto hiena embravecida,
Ni me espanta el dejarme ya esta vida,
Ni me espanta el dolor ni el sufrimiento.
No me espanta el pasar mil sinsabores,
Porque recuerdo, viendo tus encantos,
Que al no corresponder a mis amores,
Y al no escuchar con alegría mis cantos,
Recibí ya el mayor de los dolores
Y sufrí el más cruel de los espantos.

Sobre las aguas

¿Quién se obstina en decir que aquí no hay aguas?
Quién diga tal verdad sepa que miente:
Ignora que tenemos una Fuente
Que se abre, cuando llueve, cual paraguas.
¿Con qué lavan las mozas sus enaguas
Si quieren ir de limpio oportunamente?
¿Con qué apagan el hierro incandescente
Fundidores y herreros en sus fraguas?
Apuesto que lo dijo algún novato
Que aspira, con el agua, a hacerse rico
Y pretende tenernos como el pato.
Con agua al cuello, pues se lleva mico,
Porque aquí nos lavamos a lo gato
Y si es para beber sobra el Pocico.

Problema Africano

Ni la idea cobarde inherente al ceño,
Ni el estigma salvaje de su cuna,
Tienden a honrarse en la grey moruna
Aunque España siga en su noble empeño.
¿Qué cambio ha tenido el traidor rifeño?
¿Qué lealtad, qué provecho o qué fortuna?
¿Qué enseña, qué aconseja, qué vacuna
De amor al protector pone al pequeño?
Diez años largos de misión cumplida
Vertiendo sangre, derramando el oro,
Cobrando muerte donde dimos vida.
Trayendo afrentado llevó decoro
Y al final de empresa y tutela infausta
El honor hallado y la patria exhausta.

El Indígena

¿Quién se atreve a decir que es decadente
El pueblo que teniendo ya un diario
Se apresta a sostener un Semanario
Que sea el reflejo de su amor ferviente?
¿Quién osa predicar, sin ser demente,
Tachando de ignorante al vecindario,
Sabiendo como sabe el Silabario,
El Quijote y la Historia de Lafuente?
¿Quién tiene ese cinismo tan inmódico
De decir que es Indígena el Periódico?
Mas yo o decir verdad, os soy sincero,
Si creo que lo de Indígena no es chasco,
Pues siendo el Director valdepeñero
¿A qué demonios se pregona Vasco?

Pedro Sanz y Ostelaza.